



S^{ra} D^a DOLORES GUERRERO.

AL FELIZ NACIMIENTO
DE LA SERENISIMA SEÑORA
PRINCESA DE ASTURIAS

ORA.

¡Jaurez! ¡Jaurez! ¿por qué me has
Difundido oírte por el viento
En este momento oportuno?
Dulces suspiros
Cruces de placer y de ventura,
Y repulso ¡oh Reina! de armonía
Aquí en el alma mía,
Haces nacer de nuevo la ventura.

Porque todo mi ser hoy se reanima,
Y olvidando las horas
De amargo padecer y desconsuelo,
Delicias seductoras
Destierzan el quehacer
Que hace tiempo sufrida,
Y en emoción dulcísima hasta el cielo
Dónde la luz divina reverbera,
De Dios al trono Sano
Llego cruzando la acalada esfera
Y allí consagro mi ferviente canto.

Allí, que es donde nace
Al Ser Omnipotente
Asentado en un sèlio de zafiro,
Al que con solo un soplo, un pensamiento,
Sacó del caos profundo
A esos mil seres que llustran mundo,
Y dió perenne giro
En un fugaz momento
A esos faros de luz del firmamento.



AL FELIZ NACIMIENTO
DE LA SERENISIMA SEÑORA
PRINCESA DE ASTURIAS.

ODA.

¡ISABEL! ¡ISABEL! ¿por qué mi lira
Difunde cariñosa por el viento
Su entusiasmado acento?
Dulcísima suspira
Canciones de placer y de ternura,
Y raudales ¡oh Reina! de armonía
Aquí en el alma mía,
Hacen nacer de nuevo la ventura.

Porque todo mi ser hoy se reanima;
Y olvidando las horas
De amargo padecer y desconsuelo,
Delicias seductoras
Destierran el quebranto
Que hace tiempo sufriera,
Y en emoción dulcísima hasta el cielo
Donde la luz divina reverbera,
De Dios al trono Santo
Llego cruzando la azulada esfera
Y allí consagro mi ferviente canto.

Allí, que es donde miro
Al Ser Omnipotente
Asentado en su sólio de zafiro,
Al que con solo un soplo, un pensamiento,
Sacó del cáos profundo
A esos mil seres que llamamos mundo;
Y dió perenne giro
En un fugaz momento
A esos faros de luz del firmamento....

¿Por qué mi voz se aduna
Al célico cantar de los querubes,
Que del incienso entre fragantes nubes
Puestos de hinojos, himno reverente
Inclinando su noble, ebúrnea frente
Ante el Supremo Ser de lo creado,
Alzan hácia su trono refulgente,

En tanto que el Señor alborozado
Dirige una mirada de dulzura
Al orbe que formára
Para que un tiempo el hombre lo habitára,
Y luego á disfrutar de la ventura
A la mansion del bien feliz volára...?

De su lábio sagrado se desprende
El paternal aliento,
Que el éter cruza y rápido descende
Sobre la yerta tierra;
Dentro de un cuerpo tierno
Ese hálito divino del Eterno
Se introduce, lo anima, en él enciende
Un espíritu, en fin, y una alma encierra....

Un nuevo ser bellissimo aparece
Cual refulgente estrella
Que en el oriente hermosa resplandece;
Como la perla que del mar bravío
En la húmeda huella
Quieta se vé y tranquila;
Cual gota trasparente de rocío
Que levemente oscila
Ostentando sus mágicos colores
En el cáliz esbelto de las flores....

¿Y quién ese ángel és que admira tanto
Al pueblo en donde brilla
Llenándolo de encanto?
¿Y el Leon de Castilla
Por qué deja su aspecto enfurecido,
Y su orgullosa frente ante él humilla
Y muéstrase rendido?

¿Quién és ese ángel? ¿quién? mas ¡ah! deliro,
¿En su rostro no miro
De la estirpe real el noble sello?

Sí; es de ISABEL la hija, ese destello
De la divina esencia:
Es de ISABEL la hija; su ecsistencia
Es cual el iris bienhechor que un día
Al mundo le anunciára
Una era de paz y de alegría....

Es de ISABEL la hija, á quien el coro
De arcángeles, con cítaras de oro
Saludára en el cielo:
Es de la España el célico tesoro,
Y es quien á mi voz débil
Un tierno canto inspira
Y á quien consagro con amor mi lira....

A tí, niña, dedico mis canciones,
A tí que no comprendes por ahora
Las gratas emociones
Que siente el alma mia....
A tí, que con sonrisa encantadora,
Con sonrisa inocente,
Pura como el albor de la mañana,
Respondes á ese brillo refulgente
De pompa cortesana:
A tí, de España la apacible aurora,
Rico iris de paz y bienandanza,
De un gran pueblo Señora,
Del que colmas la dicha y la esperanza....

Signe tu curso estrella brilladora,
Como Reina feliz renombre alcanza,
Que al terminar tu espléndida carrera
Tú brillarás mejor en otra esfera....